



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 17 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de las exposiciones informativas ofrecidas por el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Martin Griffiths, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya, México, el Níger, Noruega, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Oriente Medio (Yemen)”, celebrada el miércoles 12 de mayo de 2021. El representante del Yemen también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, las exposiciones informativas y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Zhang Jun**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa del Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Martin Griffiths**

Quisiera expresar mis más sinceras felicitaciones al pueblo del Yemen y a los musulmanes de todo el mundo con motivo de Eid al-Fitr.

A pesar de los esfuerzos redoblados que en los últimos meses se han desplegado para alcanzar una solución pacífica al conflicto del Yemen, lamentablemente hoy no me encuentro aquí para informar de que las partes se estén acercando a un acuerdo. En cambio, debo informar de la implacable escalada de la actividad militar de Ansar Allah en Marib; de las limitaciones permanentes a las importaciones a través de Al-Hudayda, que contribuyen a una grave escasez de combustible; de las restricciones a la libertad de circulación de los yemeníes en todo el país, incluido el cierre continuado del aeropuerto de Saná, y de la ausencia de un proceso político, que priva a los yemeníes de la esperanza de que se acerque el final del conflicto.

No puedo dejar de insistir en lo que está en juego en Marib. La ofensiva de Ansar Allah, que se prolonga desde hace más de un año, ha dado lugar a un número sobrecogedor de víctimas mortales, entre ellas niños que se habían visto arrojados sin piedad a los enfrentamientos. Los desplazados internos que se han refugiado en Marib siguen temiendo por sus vidas. Muchos ya habían sido desplazados en diversas ocasiones. La ofensiva ha perturbado constantemente los esfuerzos de paz. Vuelvo a pedir a Ansar Allah que ponga fin de inmediato a su ataque contra Marib.

Cuanto más dure la ofensiva contra Marib, mayores serán los riesgos para la estabilidad y la cohesión social del Yemen en general. Podría llevar a que el conflicto pase a otras zonas del Yemen, incluidas las que, por misericordia, han permanecido alejadas de los principales escenarios del conflicto.

El ataque continuado contra Marib es injustificable. Sobre la mesa hay opciones que permitirían solucionar de manera pacífica y duradera las cuestiones clave. Entre ellas se cuentan el levantamiento de las duras restricciones al flujo de bienes comerciales, especialmente el combustible, a través del puerto de Al-Hudayda, y la reapertura del aeropuerto de Saná al tráfico comercial.

Temo que la ofensiva contra Marib puede sugerir la creencia de que la guerra puede ganarse directamente por la vía militar, pero una conquista militar no pondrá fin a la guerra de forma decisiva. Solo atraerá nuevos ciclos de violencia y agitación. El Yemen no puede gobernarse eficazmente sin asociaciones inclusivas. Como los miembros del Consejo de Seguridad han reiterado una y otra vez, la forma de poner fin al conflicto es mediante un acuerdo político inclusivo y negociado.

Desde marzo de 2020, he colaborado con las partes para alcanzar una alternativa clara a los ciclos de violencia y sufrimiento humanitario intenso. He llevado a cabo múltiples rondas de negociaciones intensivas y complejas con todas las partes. Los términos del acuerdo han sido objeto de numerosas revisiones, pero todas las propuestas habrían logrado los siguientes objetivos cruciales.

El primero es el compromiso en favor de un alto el fuego en todo el país, que proporcionaría un inmenso alivio humanitario. Permitiría la apertura de carreteras en numerosas partes del país, como Taiz, Al-Hudayda y Marib. Permitiría que los niños fueran a la escuela con seguridad y que los civiles vivieran en calma relativa en todo el Yemen por primera vez en muchos años.

El segundo objetivo es volver a abrir el aeropuerto internacional de Saná al tráfico comercial y garantizar un flujo ininterrumpido de combustible y otros productos básicos rumbo al Yemen a través del puerto de Al-Hudayda. Esas medidas

son imprescindibles. Los civiles son los que más sufren que la economía se utilice como arma. Hoy lo vemos muy claramente en las zonas controladas por Ansar Allah, donde la grave escasez de combustible está afectando a los hospitales, los servicios esenciales, el suministro de alimentos y mucho más. Hay que dar prioridad a las necesidades civiles por encima de todo.

El tercer aspecto es el compromiso de reanudar el proceso político para encontrar un acuerdo político que ponga fin al conflicto.

Un acuerdo sigue siendo muy posible. Los esfuerzos de las Naciones Unidas cuentan con un fuerte respaldo internacional y con impulso regional. Quiero reiterar mi agradecimiento a Omán, la Arabia Saudita y los Estados Unidos de América, entre otros, por su apoyo.

Además, las diferencias entre las partes sobre las cuestiones que se negocian no son insalvables. Se puede alcanzar un acuerdo si los principales dirigentes políticos atienden a los llamamientos de los yemeníes y de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, y toman la decisión correcta, y si las partes tienen la voluntad política de alcanzar los acuerdos necesarios para poner fin a los combates.

Adoptar la decisión de poner fin al conflicto y abrir la puerta a la paz es la opción más consecuente que puede elegir cualquiera de las partes. Las partes siguen teniendo ante sí la oportunidad, pero el tiempo es esencial. Lo que está actualmente sobre el tapete podría no estar disponible más adelante. El estancamiento de las negociaciones no sirve a nadie, y menos que a nadie al pueblo yemení.

En las próximas semanas trabajaré con las partes para concluir las negociaciones sobre un acuerdo que ponga fin a los combates, aborde las cuestiones humanitarias fundamentales y reanude el proceso político. Pido a la comunidad internacional que redoble sus esfuerzos para apoyar esta empresa, y espero que las partes demuestren la voluntad política de lograr avances. Si es necesario, los convocaré a una reunión cara a cara para trazar un camino adelante.

Lo que he descrito es la obligación del mediador, pero no puedo obligar a las partes a negociar. Eso es su obligación.

Anexo II

Exposición informativa del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Mark Lowcock

Permítaseme comenzar deseando a todos feliz fiesta de Eid Mubarak.

La crisis humanitaria en el Yemen está sumida en una espiral descendente implacable. La hambruna sigue acechando al país, y 5 millones de personas se encuentran cerca de la muerte por hambre. La enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue propagándose, y está llevando al sistema sanitario al colapso, y la guerra continúa sin cesar, haciendo que todo lo demás sea mucho peor.

Quiero dejar claro que la hambruna, las enfermedades y otras desdichas no ocurren sin más en el Yemen; la guerra las impone. Mientras la guerra continúe, seguirán empeorando. Por ello es tan importante que adoptemos medidas.

Mientras tanto, los organismos de ayuda tratarán de seguir mitigando los peores sufrimientos. Para ello, debemos adoptar medidas en cinco esferas: la protección de los civiles, el acceso humanitario, la financiación, el apoyo a la economía y el logro de progresos en pro de la paz.

La primera cuestión es la protección de los civiles, que es un requisito del derecho internacional humanitario. En febrero, justo cuando el mundo multiplicaba sus esfuerzos diplomáticos para poner fin a la guerra, Ansar Allah lanzó una ofensiva contra Marib. Las hostilidades que siguieron, e incluyen bombardeos, ataques aéreos y misiles, causaron daño a la población civil. Sin embargo, los riesgos que se avecinan son mucho mayores.

Hasta la fecha, han huido de los combates unas 25.000 personas, muchas de ellas por segunda o tercera vez. Si los combates no cesan, los organismos de asistencia temen que puedan desplazarse hasta 385.000 personas en los próximos meses.

Los combates en Marib también impulsaron el recrudecimiento en otros lugares, como Hayya, Al-Hudayda y Taiz. Estas situaciones también están perjudicando a los civiles. Con millones de personas al borde de la inanición y la COVID-19 arrasando el país, lo último que necesita el Yemen es más violencia. Necesitamos un alto el fuego nacional ahora mismo.

Mi siguiente observación se refiere al acceso humanitario, que es esencial para poner en marcha un programa de ayuda basado en principios. El mes pasado, expresé mi preocupación por las nuevas normas dictadas por las autoridades locales en la costa del mar Rojo (S/2021/372, anexo II). Esas normas han paralizado la entrega de ayuda a casi medio millón de personas. Las normas se han suspendido hasta final de año. Es un avance prometedor, y esperamos con interés que se anulen oportunamente de las directivas en su totalidad.

En el norte, estamos trabajando con Ansar Allah para mantener los progresos que hemos logrado en el último año en cuestiones como el registro biométrico, las evaluaciones y la aprobación de proyectos. Esos fueron avances importantes. Sin embargo, también seguimos observando desafíos por parte de Ansar Allah en relación con otras cuestiones, como los retrasos en el transporte de carga y los intentos de interferir en la gestión de los programas de los organismos. Este tipo de acciones hace que sea mucho más difícil para los organismos de asistencia ayudar la población en las zonas controladas por Ansar Allah.

Seguiremos trabajando para solucionar esos problemas. Ofrecer una respuesta basada en las necesidades y en principios en todo el Yemen sigue siendo la máxima prioridad tanto de los organismos como de los donantes.

En cuanto al petrolero FSO SAFER, no tenemos avances significativos que comunicar. Recientemente se nos han dado algunas garantías positivas, pero aún no tenemos las confirmaciones oficiales que necesitamos para proceder. Esto dificulta enormemente la planificación. Los fondos de los donantes para el proyecto de evaluación de las Naciones Unidas también empezarán a expirar pronto.

Mi tercera observación tiene que ver con la financiación de la operación de asistencia. Antes de hablar de los porcentajes de financiación, quiero subrayar que los organismos de asistencia están haciendo todo lo posible para atender cuanto antes las necesidades más acuciantes en todo el país. Estamos haciendo todo lo posible para detener la hambruna. El mes pasado, los organismos proporcionaron ayuda alimentaria de emergencia a casi 9 millones de personas. También se están realizando esfuerzos complementarios en otros sectores.

También estamos procediendo a adoptar medidas urgentes para detener la COVID-19. Se ha iniciado una campaña de vacunación en las zonas gubernamentales, donde los trabajadores sanitarios han administrado unas 19.000 dosis. Se trata sin duda de un comienzo discreto, pero se espera que las tasas se aceleren después de la festividad de Eid al-Fitr. Se necesitan muchas más vacunaciones.

Estamos haciendo todo lo posible por ayudar urgentemente a la población de Marib y de otras zonas de conflicto. Los vuelos semanales de las Naciones Unidas a Marib comenzaron el 27 de abril, y los organismos de asistencia están ampliando sus programas allí. Miles de familias ya han recibido ayuda.

Sin embargo, también nos estamos dirigiendo rápidamente hacia un precipicio fiscal. En la actualidad, el plan de respuesta de las Naciones Unidas está financiado en un 34 %. Esta cifra es superior al 22 % del mes pasado, debido en gran medida a un aumento de las contribuciones a corto plazo que deben gastarse en los próximos meses. A partir de entonces, la mayor operación de asistencia del mundo empezará a quedarse sin dinero.

En septiembre, 6 millones de personas podrían ver reducida la ayuda alimentaria que reciben. El agua y el saneamiento también sufren recortes, al igual que las actividades relacionadas con la COVID-19, los programas de salud general y el apoyo a las personas que huyen del conflicto.

El 1 de junio, altos funcionarios de varios Estados Miembros se reunirán para hacer un balance de la situación en el Yemen, incluido el entorno operativo humanitario y las opciones para reducir el sufrimiento de la población. Una parte importante del debate se centrará en garantizar que la operación de ayuda no se quede sin fondos a finales de este año. Varios donantes clave han recortado significativamente su aportación, por lo que la escasez de financiación sigue siendo con mucho la principal amenaza. Pedimos a todos los donantes que vuelvan a aumentar sus aportaciones a los niveles de 2019.

La cuarta observación se refiere al declive económico del Yemen, que está acelerando el riesgo de hambruna. Hay dos medidas que pueden contribuir a frenar ese desplome inmediatamente.

En primer lugar, hay que reforzar el rial yemení, que sigue cotizando a mínimos históricos.

El Reino de la Arabia Saudita anunció recientemente que proporcionaría derivados del petróleo por valor de 422 millones de dólares al Gobierno del Yemen durante el próximo año. Se trata de una medida positiva que debería contribuir a aliviar la presión sobre las reservas extranjeras del Yemen. Los primeros envíos en el marco de esta iniciativa llegaron a Adén el sábado.

La segunda medida inmediata para impulsar la economía consiste en asegurarse de que el Yemen tenga un flujo estable y adecuado de importaciones comerciales a través de todos los puertos. Esa es también la posición de larga data del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, las importaciones comerciales de combustible a través de Al-Hudayda han caído en picado este año. De enero a abril, solo entraron en Al-Hudayda unas 200.000 toneladas métricas de combustible, lo que supone un tercio del volumen habitual. También entra combustible en el Yemen a través de otros puertos y por tierra, pero trasladarlo a los principales centros de población del norte por esa vía es más complicado y costoso, e implica que menos personas pueden permitírselo.

En este momento, seis buques, todos ellos autorizados por el mecanismo de inspección de las Naciones Unidas, están esperando fuera de Al-Hudayda el permiso del Gobierno para atracar. Transportan unas 150.000 toneladas métricas de combustible. Llevan esperando más de 100 días de promedio. El Gobierno se ha mostrado reacio a permitir la entrada de buques comerciales de combustible en Al-Hudayda debido a una controversia de larga data con Ansar Allah por los ingresos de las importaciones. Las partes deben encontrar una solución a esa controversia. Mientras no lo hagan, los yemeníes seguirán sufriendo ciclos de escasez de combustible que provocan la subida de los precios de los alimentos, el agua y todo lo demás, reduciendo al mismo tiempo los servicios básicos.

Mi última observación se refiere a la necesidad de lograr la paz. Llevamos meses, en realidad años, pidiendo un alto el fuego a nivel nacional. Como he dicho antes, en última instancia, la guerra trae consigo el riesgo de hambruna, la propagación de enfermedades y el desplome económico.

Suscribo firmemente todo lo que acaba de decir Martin Griffiths, incluida su preocupación ante la falta de avances políticos concretos a pesar de todos los compromisos y el apoyo recientes de la comunidad internacional. Tiene toda la razón al afirmar que las medidas que están sobre la mesa, incluidos el alto el fuego y la apertura de los puertos y del aeropuerto de Saná, contribuirían en gran medida a aliviar el sufrimiento de la población. Estas medidas también podrían encaminar al Yemen hacia una paz más sostenible, y la paz es la única vía para resolver esta crisis.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, Zhang Jun**

[Original: chino e inglés]

Ante todo, quisiera transmitir mis mejores deseos a todos mis amigos musulmanes: Eid Mubarak.

Doy las gracias al Enviado Especial Griffiths y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas. El importante consenso que existe entre los miembros del Consejo de Seguridad sobre la cuestión del Yemen es un factor político decisivo para la solucionar la cuestión. En la próxima etapa deberíamos seguir trabajando sin descanso para alcanzar nuestro objetivo común de mejorar la situación sobre el terreno. Quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos realizar todos los esfuerzos diplomáticos posibles y trabajar con determinación para lograr un alto el fuego. El conflicto militar en Marib no solo ha provocado el desplazamiento de civiles, con graves consecuencias humanitarias, sino que también ha exacerbado el enfrentamiento entre las partes, socavando los esfuerzos a favor de una solución política. No existe una solución militar del conflicto.

China reitera su condena de los atentados contra la infraestructura civil de la Arabia Saudita. Una solución política redundaría en el interés de todas las partes.

China apoya la reciente visita del Enviado Especial del Secretario General para el Yemen a los países de la región y sus tenaces buenos oficios. Acogemos con satisfacción los compromisos de los Gobiernos saudí y yemení para encontrar una resolución pacífica del conflicto. Esperamos que estos esfuerzos reciban una respuesta positiva de las partes interesadas pertinentes.

En segundo lugar, hay que potenciar el papel de los países de la región y promover sin descanso las conversaciones políticas. No se puede alcanzar una solución política sin propuestas concretas. Las propuestas relativas a un alto el fuego en todo el país, al levantamiento del bloqueo del aeropuerto de Saná y del puerto de Al-Hudayda y a la reanudación de las negociaciones políticas llevan meses sobre la mesa. Sin embargo, el proceso de negociación se ha visto afectado por reiterados retrasos. Esperamos que el Enviado Especial mantenga una comunicación y coordinación estrechas con los países de la región para determinar los puntos clave de la cuestión y animar a los países con influencia sobre las partes a desempeñar un papel más trascendental.

El Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, Excmo. Sr. Wang Yi, presentó una iniciativa de cinco puntos sobre la paz y la estabilidad en Oriente Medio para apoyar a los países y pueblos de la región que desempeñan un papel importante en la búsqueda de soluciones políticas al problema del Yemen y a otros problemas candentes. Hemos observado que los países de la región han expresado recientemente su compromiso de llevar adelante el proceso de paz en el Yemen y han entablado una colaboración amistosa entre ellos. Esperamos que estas señales positivas se traduzcan en acciones concretas que posibiliten la celebración de conversaciones de paz gracias al diálogo y la consulta.

En tercer lugar, debemos aumentar la asistencia humanitaria para atender las necesidades inmediatas del pueblo yemení. En estos momentos, el estado de la población civil es preocupante en todo el país. El riesgo de hambruna es inminente. El control de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) es una lucha ardua, y el suministro de petróleo es muy inestable. China hace un llamamiento a los países donantes para que desembolsen sin demora las contribuciones prometidas a fin de

mantener los programas de socorro humanitario de las Naciones Unidas. Todas las partes en el conflicto deben garantizar un acceso humanitario seguro y sin trabas y mantener abiertas las vías para la importación de alimentos, petróleo y otros productos básicos.

China elogia la decisión de la Arabia Saudita de suministrar al Yemen productos derivados del petróleo por valor de 422 millones de dólares. Acogemos con satisfacción la llegada del primer cargamento al puerto de Adén, que abastecerá de electricidad a los ciudadanos de varias provincias del Yemen. A lo largo de los años, China ha proporcionado grandes cantidades de asistencia humanitaria al Yemen por conducto de canales bilaterales y multilaterales. Entre 2017 y 2020, China proporcionó más de 11.700 toneladas métricas de ayuda alimentaria al Yemen. Desde principios del año pasado, hemos proporcionado al Yemen kits de pruebas de reacción en cadena de la polimerasa, máscaras médicas, equipos de protección personal y otros suministros contra la COVID-19. China está dispuesta a seguir desempeñando el papel que le corresponde para aliviar la crisis humanitaria en el Yemen.

Por último, en cuanto a la cuestión del petrolero FSO SAFER, China pide una vez más a los huzías que ayuden al personal técnico de las Naciones Unidas a abordar el buque para llevar a cabo una evaluación y reparaciones lo antes posible, con el fin de prevenir un posible desastre económico, humanitario y del medio ambiente marino.

Anexo IV

Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson

Doy las gracias al Enviado Especial Griffiths y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas.

A Estonia le sigue preocupando sobremanera la escalada militar incesante en el Yemen, que causa un sufrimiento inmenso a la población civil. Esto resulta especialmente preocupante en el contexto de un fuerte aumento de los casos de enfermedad por coronavirus y del riesgo de hambruna generalizada. Todas las partes deben poner fin inmediatamente a las hostilidades y participar en los esfuerzos por poner fin a la guerra. Este conflicto no tiene una solución militar.

Condenamos la agresión continuada de los huzíes contra Marib, ya que podría ocasionar nuevos desplazamientos masivos y agrava la crisis humanitaria. El hecho de que las Naciones Unidas hayan podido desplegar vuelos humanitarios en la región de Marib es un paso positivo. Sin embargo, desde principios de febrero, ya han tenido que desplazarse casi 20.000 personas, entre las que se han producido decenas de heridos o muertos, y los campamentos de desplazados internos están saturados. Todas las partes deben abstenerse de atacar zonas civiles y deben garantizar el respeto del derecho internacional humanitario.

Estonia apoya plenamente todos los esfuerzos diplomáticos realizados para poner fin a este conflicto, en particular los del Enviado Especial Griffiths, los Estados Unidos y la Sultanía de Omán. Asimismo, aplaudimos el reciente anuncio del Reino de la Arabia Saudita relativo a las maneras de poner fin a la crisis. Alentamos a las partes a que participen en estos esfuerzos, muestren su voluntad de compromiso y acuerden un alto el fuego sostenible y de alcance nacional para poder avanzar en un proceso político inclusivo. Es importante garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos de paz y políticos.

Instamos a las partes a que adopten más medidas prácticas para promover la confianza, incluida la concertación de nuevos acuerdos para el intercambio de prisioneros. Además, la entrada de más buques de combustible en el puerto de Al-Hudayda contribuiría a aliviar la grave situación humanitaria.

Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades huzíes para que garanticen el acceso inmediato e irrestricto del equipo de las Naciones Unidas al petrolero FSO SAFER sin dilación.

Por último, en cuanto a la evolución de la situación en el sur, reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno y al Consejo de Transición del Sur para que apliquen el Acuerdo de Riad, que constituye un paso esencial en el camino hacia una paz más amplia.

Anexo V**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival**

[Original: francés]

Doy las gracias al Enviado Especial Griffiths y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas y por todos sus esfuerzos. Les reitero nuestro pleno apoyo.

Los huzíes siguen impidiendo la paz en el Yemen. Sin embargo, existe una oportunidad para poner fin a este conflicto de una vez por todas. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de los Estados Unidos y el anuncio que hizo la Arabia Saudita a ese respecto.

Los huzíes deben dejar de negarse a dialogar con el Enviado Especial, como ocurrió en Mascate, y detener su ofensiva contra Marib, donde viven millones de civiles, entre ellos más de un millón de desplazados. Deben detener inmediatamente el reclutamiento y la utilización de niños, actos que condenamos. En ese sentido, renovamos nuestro llamamiento para que se apliquen plenamente las conclusiones del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados. Por último, deben cesar inmediatamente sus ataques contra el territorio saudí, que condenamos en los términos más enérgicos.

Tienen la oportunidad de aceptar una solución diplomática del conflicto cuyos parámetros son bien conocidos: un alto el fuego en todo el territorio yemení, sin demora ni condiciones; la reapertura del puerto de Al-Hudayda y del aeropuerto de Saná; y la celebración de debates para encontrar una solución política amplia e inclusiva, en los que puedan participar plenamente las mujeres y los jóvenes. Es hora de que se aplique esa solución y se ponga fin al sufrimiento del pueblo yemení.

La comunidad internacional, y más concretamente el Consejo de Seguridad, debe estar preparada para actuar si no se producen avances en los próximos días. Los huzíes también deben permitir de forma inmediata y sin condiciones el acceso de la misión de inspección de las Naciones Unidas al petrolero FSO SAFER. De lo contrario, serán responsables de una gran catástrofe ecológica, que tendrá consecuencias medioambientales, económicas y humanitarias desastrosas en el Yemen y en toda la región.

Hace más de dos años que se viene debatiendo sobre la manera de evitar esta catástrofe. El bloqueo por parte de los huzíes de cualquier avance en esta cuestión es inaceptable. Les pedimos que actúen inmediatamente y de forma responsable por el bien del pueblo yemení.

En el ámbito humanitario, debemos redoblar nuestros esfuerzos para hacer frente al riesgo de una hambruna a gran escala y contrarrestar la propagación de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, entre otras cosas, acelerando la campaña de vacunación. Es fundamental que se garantice el pleno acceso de la asistencia humanitaria a todos los que la necesiten. Pedimos que se eliminen inmediatamente los obstáculos burocráticos en todo el país.

El respeto del derecho internacional humanitario es una obligación que incumbe a todos. No podemos repetirlo lo suficiente: la protección de los civiles, incluidos los trabajadores humanitarios y el personal médico, debe seguir siendo una prioridad absoluta.

Pueden contar con que Francia mantendrá plenamente su implicación y compromiso con la paz en el Yemen y con la reducción de las tensiones en la región. El Consejo de Seguridad está unido en su empeño por poner fin a la guerra en el Yemen, y es hora de que se cumplan sus exigencias.

Anexo VI

Declaración del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, T.S. Tirumurti

Doy las gracias al Enviado Especial Griffiths y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida a esta reunión al Representante Permanente del Yemen, Embajador Abdullah Ali Fadhel Al-Saadi.

Ante todo, permítaseme expresar mi más sincero pésame a los yemeníes que ha perdido a sus seres queridos en las recientes inundaciones del país.

Expreso nuestro apoyo a los incansables esfuerzos del Enviado Especial para garantizar un acuerdo entre las partes en favor de un alto el fuego a nivel nacional en el Yemen. Hemos tomado nota de los esfuerzos realizados por el Enviado Especial de los Estados Unidos y por las autoridades omaníes. Las declaraciones positivas de los vecinos del Yemen y otros países de la región también han contribuido a los esfuerzos diplomáticos en su conjunto.

Sin embargo, es lamentable que no se haya logrado ningún avance a pesar de este impulso diplomático. Instamos a los líderes de las partes beligerantes en el Yemen a que dejen de lado sus diferencias en beneficio del pueblo yemení, al que dicen representar. Es necesario un espíritu de compromiso para encontrar puntos en común, evitar el riesgo de hambruna y acabar con el sufrimiento de la población. Alentamos a todas las partes a que muestren flexibilidad y colaboren con el Enviado Especial de buena fe. Los países de la región tienen un importante papel que desempeñar para ejercer su influencia sobre las partes yemeníes a fin de que detengan los combates y pongan en práctica las iniciativas que se están debatiendo.

En reuniones anteriores, subrayé la importancia de que los donantes incrementen su asistencia para hacer frente a la situación humanitaria del Yemen, así como de la necesidad de eliminar los impedimentos de las autoridades *de facto* y de contar con un suministro fluido de productos humanitarios y esenciales para evitar la hambruna en el país. El petrolero FSO SAFER sigue siendo una cuestión pendiente. Hoy me centraré en dos cuestiones fundamentales para la paz y la estabilidad a largo plazo en el Yemen.

La primera es la necesidad de declarar un alto el fuego inmediato en todo el país, que debería comenzar por Marib. No puede haber paz mientras no cese la ofensiva en Marib. La población civil sigue siendo la más afectada por los incesantes combates en las zonas de primera línea de la provincia de Marib. Los combates no han hecho sino prolongar el sufrimiento de su densa población y poner en grave peligro a más de un millón de desplazados internos.

El conflicto en curso en Marib también pone en peligro su posición como destacado centro de la actividad económica del Yemen. Las posibles consecuencias económicas de una batalla prolongada por Marib exacerbarán aún más la grave situación económica del país.

Elogiamos los esfuerzos del Gobierno yemení para luchar contra el terrorismo a pesar de la escalada en curso. Es imprescindible impedir que Al-Qaida y otros grupos terroristas se aprovechen de esta situación.

La transformación de Marib, que, en el transcurso de pocos meses, ha pasado de ser una zona relativamente estable a una zona crítica de operaciones militares, también subraya la fragilidad de cualquier alto el fuego que no esté respaldado por un acuerdo político entre las partes.

La segunda cuestión es la necesidad de que se apliquen plenamente el Acuerdo de Riad y el Acuerdo de Estocolmo. La formación del Gabinete conjunto y su regreso a Adén fue un hito importante en la aplicación del Acuerdo de Riad. Sin embargo, la

evolución reciente de los acontecimientos en el sur es preocupante. Esperamos que el Gobierno yemení y el Consejo de Transición del Sur sean capaces de trabajar de consuno en la aplicación del Acuerdo de Riad. Esto también influirá directamente en las negociaciones políticas de la siguiente fase.

Al-Hudayda también ha sido escenario de intensos enfrentamientos en los últimos meses. Los actuales combates en la provincia entre las fuerzas del ejército yemení y Ansar Allah amenazan seriamente la vigencia del Acuerdo de Estocolmo, lo que tendrá graves consecuencias, tanto económicas como humanitarias. Millones de yemeníes dependen de las importaciones procedentes de los puertos yemeníes del mar Rojo. La preservación de esta cuerda de salvamento es aún más vital si cabe ahora que el Yemen se encuentra de nuevo en una situación de hambruna, en particular con el telón de fondo de la pandemia de la enfermedad por coronavirus. Aprecio los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda para supervisar la aplicación del alto el fuego sobre el terreno, a pesar de las restricciones, e insto a ambas partes a que cumplan sus compromisos en virtud del Acuerdo de Estocolmo, incluso mediante la participación en el Comité de Coordinación del Redespliegue.

Los elementos de la declaración conjunta, que se reiteraron en la reciente iniciativa saudí, ofrecen una hoja de ruta clara para el restablecimiento de la paz y la estabilidad en el Yemen. Se debe trabajar en su aplicación sin ninguna condición previa.

Por último, reitero que todas las partes en el Yemen deben dejar de lado la política y dar prioridad al bienestar y los intereses del pueblo yemení.

Anexo VII

Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason

Quisiera sumarme a los colegas que han deseado Eid Mubarak a quienes lo celebran en estas fechas. También deseo agradecer de forma especial al Enviado Especial Griffiths y al Secretario General Adjunto Lowcock sus exposiciones informativas, que una vez más han sido muy francas y esclarecedoras, aunque no muy alentadoras.

La última vez que analizamos la situación del Yemen en el Consejo de Seguridad, en el mes de abril (véase S/2021/372), lo hicimos con cierto sentimiento de esperanza. Esta esperanza se debía entonces a los esfuerzos diplomáticos concertados de la comunidad internacional y los agentes regionales para ayudar a poner fin a seis largos años de guerra que, obviamente, se han cobrado un elevadísimo precio entre la población yemení.

A pesar de estos esfuerzos y de la resiliencia y el empeño constante del Enviado Especial Griffiths y de otros enviados, es preocupante, decepcionante y desalentador que los avances para poner fin a este conflicto sigan siendo tan esquivos, aunque observo que el Sr. Griffiths dejó una puerta abierta esta mañana al decirnos que, a pesar de todo, todavía cabe la posibilidad de llegar a un acuerdo.

El Sr. Griffiths también buscó nuevas fórmulas para decir lo inevitable: que todas las partes en este conflicto tienen la responsabilidad de anteponer los derechos y las necesidades, y yo añadiría las vidas, del pueblo yemení, así como de participar seriamente en los esfuerzos diplomáticos en curso para poner fin a la violencia, incluidos los esfuerzos en el marco del proceso de las Naciones Unidas. Insto a todos a que lo hagan sin más dilación.

Todos sabemos lo importante que es que los huzíes pongan fin a su ofensiva en Marib. Las hostilidades allí siguen siendo causa de muerte y desgracia entre la población civil, y son sencillamente deplorables. Se ha reclutado a niños, se han destruido hogares, y 25.000 yemeníes se han desplazado debido a la violencia. Los habitantes más vulnerables de Marib deben afrontar condiciones extremadamente difíciles, en las que las madres, los niños y las mujeres embarazadas no pueden acceder con seguridad a los servicios de atención pediátrica y materna de urgencia. Esto debe terminar.

En el resto del país, los yemeníes también siguen sufriendo. Sabemos que los casos de enfermedad por coronavirus están aumentando en todo el país. Varios años de conflicto han destruido el sistema de atención sanitaria. La capacidad para controlar la propagación del virus, atender a las personas infectadas y, en realidad, mantener los servicios sanitarios básicos para la población en general es realmente limitada.

Sabemos que no deben escatimarse esfuerzos para prestar asistencia a las personas necesitadas. Estamos profundamente preocupados por los informes sobre los obstáculos burocráticos que frenan la asistencia humanitaria, en especial en la costa meridional y occidental. Esta asistencia básica es un medio de subsistencia vital para millones de yemeníes cada mes, en particular los que se enfrentan a las horribles amenazas del hambre y la hambruna a que se ha referido Mark Griffiths. Instamos una vez más a todas las partes a que cumplan con las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos y permitan la prestación de la asistencia humanitaria con rapidez, en condiciones de seguridad y sin obstáculos.

También debemos reconocer el papel de la crisis económica y el bloqueo de importaciones vitales, como el combustible, en la agudización de la crisis humanitaria, y pedimos a todas las partes que colaboren para reducir con urgencia las necesidades humanitarias.

Además, como sabemos, el petrolero FSO SAFER sigue representando un peligro importante para la población del Yemen y de la región, e instamos a todas las partes a que concluyan las conversaciones para que los equipos de las Naciones Unidas puedan acceder al buque y realizar las reparaciones necesarias.

En consonancia con la resolución 2564 (2021), Irlanda apoya con firmeza todos los esfuerzos para garantizar un proceso político inclusivo, con liderazgo y titularidad yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con la presencia de mujeres en torno a la mesa de conversaciones. Exhortamos una vez más a las partes en el conflicto a garantizar que las mujeres formen parte de sus delegaciones, al menos en un 30%, en todas las conversaciones futuras. Su participación en la sala de conversaciones será fundamental, no solo para lograr una solución política, sino también para establecer una paz sostenible.

Comencé expresando la decepción que todos compartimos por la falta de progresos hacia la paz. Sin embargo, me alienta el hecho de que, a pesar de la persistencia de firmes obstáculos, la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad se mantienen plenamente unidos en los esfuerzos por poner fin al conflicto.

Hay que acabar con las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y priorizar la rendición de cuentas. La labor del Grupo de Expertos Eminentes sobre el Yemen es fundamental en este sentido.

Una vez más, el mundo está mirando. Por el bien del pueblo yemení, corresponde a todas las partes sobre el terreno implicarse con urgencia y sinceridad, acordar un alto el fuego inmediato en todo el país y reanudar las conversaciones pendientes desde hace tiempo. El pueblo del Yemen no merece menos.

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Kenya ante las Naciones Unidas, Michael Kiboino

Doy las gracias al Enviado Especial Martin Griffiths y al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por sus exposiciones informativas.

Hoy, la declaración de Kenya se centrará en la situación específica del Yemen, así como en el deterioro de la seguridad marítima en la región.

Kenya respalda los esfuerzos encabezados por el Enviado Especial y las partes interesadas de la región para lograr una solución política de la crisis del Yemen. Instamos a todas las partes a que aprovechen esta oportunidad crucial para comprometerse verdaderamente en favor del cese de toda violencia, como base de una paz duradera.

Kenya condena el constante uso de la violencia para intentar alcanzar objetivos políticos, en particular el recurso a los ataques terroristas contra los civiles y las infraestructuras civiles. Condenamos además los ataques perpetrados contra las infraestructuras civiles y comerciales en la Arabia Saudita.

Persiste la grave preocupación de Kenya por el creciente deterioro de la situación de la seguridad en Marib. Condenamos los actos de violencia que recrudecen la situación humanitaria.

Si bien presionamos en favor de un proceso de paz dirigido por el Yemen, la comunidad internacional debe hacer todo lo posible por identificar y hacer rendir cuentas a los que siguen cometiendo actos de violencia contra los ciudadanos y los objetos civiles.

La comunidad internacional también debería aumentar la financiación de las operaciones de respuesta humanitaria; estas proporcionan la asistencia vital que necesitan las familias y las comunidades, y permiten que el proceso de paz avance.

Además, los agentes nacionales y locales en el Yemen deben permitir el acceso sin obstáculos a la ayuda humanitaria, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aumente su asistencia en el contexto de la respuesta a la enfermedad por coronavirus en el Yemen. Una escalada de infecciones y los consiguientes efectos en las necesidades humanitarias podría empeorar fácilmente toda la situación.

En cuanto al petrolero FSO SAFER, estamos decepcionados por las condiciones previas adicionales para las inspecciones planteadas por los huzíes. Seguimos instando a que se conceda tiempo para ayudar a prevenir posibles situaciones catastróficas.

Señalamos a la atención del Consejo de Seguridad el deterioro de la seguridad marítima en la región. La reciente interceptación por parte de la Marina de los Estados Unidos de América de un cargamento ilícito de armas de un *dhow* apátrida en el norte del mar Arábigo es solo el indicador más reciente de una tendencia preocupante.

Nos preocupa el hecho de que grupos armados de múltiples países, entre ellos el Yemen y Somalia, utilizan el mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico frente a las costas de Somalia para el contrabando de armas. Las interceptaciones de estos buques de contrabando implican que aún más podrían estar haciendo la travesía sin ser detectados. Esto socava los embargos de armas existentes y aumenta la amenaza a la paz y la seguridad en Oriente Medio y el Cuerno de África.

También se han producido incidentes de ataques contra la navegación comercial en esta vía navegable fundamental. El panorama general es de creciente inseguridad, con consecuencias para el comercio mundial y la seguridad de los países vecinos. Por este motivo, Kenya llama a la atención del Consejo de Seguridad esta dinámica regional que, si no se aborda, puede alcanzar proporciones alarmantes.

Para concluir, quisiera reafirmar la solidaridad de Kenya con el pueblo de Yemen en su búsqueda de la paz y la seguridad. Seguiremos apoyando una solución protagonizada y dirigida por los yemeníes para poner fin a este prolongado conflicto. Además, al finalizar el mes sagrado de Ramadán, deseamos a nuestros hermanos y hermanas del Yemen y a todos nuestros colegas musulmanes *Eid Mubarak*

Anexo IX**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de México ante las Naciones Unidas, Alicia Buenrostro Massieu**

[Original: español]

Agradezco al Enviado Especial Griffiths y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones.

El Consejo de Seguridad se reúne el día de hoy mientras la ofensiva sobre Marib escala de manera alarmante. Continúan los ataques con misiles y otros enfrentamientos en localidades dentro y fuera del Yemen, en tanto la situación humanitaria se torna cada vez más crítica. Si este panorama no fuera suficientemente preocupante, el buque petrolero FSO SAFER se mantiene como amenaza latente. Creo que en este Consejo tendríamos la obligación de contribuir más eficazmente a una solución.

Por supuesto que estamos muy preocupados por el deterioro de la situación de seguridad y la situación humanitaria en el Yemen. Más allá de los cambios del dominio militar en el terreno, son los civiles quienes, como lo hemos escuchado, pagan el mayor costo del conflicto.

Es fundamental que el Gobierno del Yemen, Ansar Allah y los demás grupos armados, atiendan el llamado del Secretario General para observar un cese al fuego global. Sin un alto al fuego, en todo el territorio yemení, las operaciones humanitarias son casi imposibles. México hace un enérgico llamado a todas las partes involucradas, pero muy en particular a Ansar Allah, a cesar de forma inmediata, todo ataque y provocación.

El conflicto en el Yemen no tiene una solución militar. La alternativa para las partes es la de participar constructivamente en el diálogo facilitado por el Enviado Especial.

En ese sentido, saludamos las diversas gestiones encabezadas por el Sr. Griffiths, junto con el Enviado Especial de los Estados Unidos, para asegurar el apoyo de asociados regionales a la propuesta de cese al fuego nacional y la reapertura de puertos y aeropuertos. Instamos a los agentes regionales e internacionales, que son pieza clave, a ejercer su influencia sobre las partes para retomar el diálogo a la brevedad.

Asimismo, consideramos que es tiempo de examinar otras opciones que ayuden a atender cuestiones tangibles de manera paralela, en apoyo a los esfuerzos del Enviado Especial Griffiths.

La creciente escasez de combustible ha impactado tanto la situación económica como la humanitaria. Notamos que el Gobierno del Yemen ha permitido el ingreso de algunos embarques de combustible en las últimas semanas. Sin embargo, estos de ninguna forma son suficientes para satisfacer las necesidades básicas del país. Exhortamos al Gobierno yemení a levantar los obstáculos burocráticos, a evitar cargos arancelarios innecesarios y a facilitar el ingreso expedito de los cargamentos de combustible. Saludamos la asistencia ofrecida por la Arabia Saudita para poner a disposición del Gobierno combustible para la producción de electricidad, cuyo primer envío llegó a Adén esta misma semana.

Como lo hemos señalado con anterioridad, insistimos una vez más en el riesgo económico, marítimo, humanitario y ambiental que representa el petrolero FSO SAFER. Reiteramos el llamado urgente a Ansar Allah para que permita, sin condiciones adicionales, la pronta inspección del buque por parte de los equipos de las Naciones Unidas.

Finalmente, permítaseme desear a todos nuestros amigos musulmanes paz y prosperidad en estas fiestas de fin de Ramadán: ¡Eid Mubarak!

Anexo X**Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

[Original: francés]

Doy las gracias a los Sres. Martin Griffiths y Mark Lowcock por sus exposiciones informativas y, asimismo, agradezco la participación del Representante Permanente del Yemen en esta reunión.

La movilización diplomática en todas direcciones observada últimamente por parte de agentes regionales e internacionales atestigua la voluntad de encontrar una solución duradera al conflicto del Yemen. Además, se deriva de la constatación de que la solución a la crisis no puede ser militar, sino que pasa necesariamente por el establecimiento de conversaciones sinceras y directas entre los propios yemeníes, con el apoyo de la comunidad internacional.

En ese sentido, mi delegación celebra las gestiones emprendidas por el Enviado Especial de los Estados Unidos para el Yemen, Sr. Lenderking, ante los agentes regionales principales y las partes yemeníes, en apoyo de los esfuerzos del Sr. Griffiths, con miras a lograr un consenso que permita reactivar el proceso político en el Yemen. Exhortamos también a los huzíes y a sus partidarios a que no desaprovechen esta oportunidad y den una respuesta favorable al alto el fuego propuesto por el Reino de la Arabia Saudita, deteniendo sus ataques contra Marib.

El Níger sigue convencido de que los gestos de confianza, como el cese de las hostilidades, la reapertura de los puertos y aeropuertos y la liberación de los detenidos, podrían ayudar a generar una dinámica positiva que anime a las partes a volver a la mesa de negociaciones. Así pues, exhortamos a todos los agentes a que trabajen de consuno para que se reanuden las conversaciones de paz.

En cuanto a la situación humanitaria, el levantamiento del bloqueo que afecta al puerto de Al-Hudayda y al aeropuerto de Saná sigue siendo imprescindible para la recepción de bienes de primera necesidad y combustible y para la prestación de la asistencia humanitaria, de la que depende la mayoría de la población yemení. La asistencia humanitaria no debe sufrir ninguna traba ni ser objeto de politización por las partes en el conflicto en un momento en que cada vez más yemeníes sufren la amenaza de la hambruna.

Es igualmente importante que las agencias humanitarias sobre el terreno dispongan de los recursos suficientes para proseguir con sus actividades, sobre todo en este período de pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y de inicio de la temporada de lluvias, que suele comportar inundaciones y causar daños materiales enormes en el país.

En relación con la pandemia de COVID-19, el Níger celebra la llegada al Yemen del primer lote de vacunas proporcionado por el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, así como la puesta en marcha de la campaña de vacunación en el país. El éxito de la campaña de vacunación podría contribuir significativamente a reducir las dificultades derivadas de las restricciones impuestas para contener la pandemia y podría insuflar nueva vida a la economía yemení.

Para concluir, deseo reiterar el aliento y el apoyo rotundo de mi delegación al Enviado Especial Griffiths por su dedicación incansable a la búsqueda de una solución para la crisis, así como nuestra esperanza de atisbar la luz al final del túnel de la guerra en el Yemen.

Anexo XI

Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul

Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Martin Griffiths y al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por sus exposiciones informativas.

Asimismo, quisiera felicitar a los musulmanes del Yemen y de todo el mundo: *¡Eid Mubarak!*

Noruega acoge con satisfacción el incremento de los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr avances en el Yemen y desea dar las gracias a Martin Griffiths y al Enviado Especial de los Estados Unidos para el Yemen, Sr. Lenderking, así como a Omán y los demás agentes regionales, incluida la Arabia Saudita. Consideramos alentadoras las noticias sobre los recientes intercambios de prisioneros en Marib, con la facilitación de mediadores locales. Creo que esas iniciativas atestiguan la capacidad del pueblo yemení para encontrar soluciones prácticas y reflejan su voluntad sincera de paz.

Sin embargo, lamentamos profundamente que aún no se haya acordado un alto el fuego de alcance nacional y que no hayan disminuido ni la crisis humanitaria ni la violencia. Nos horroriza el alto grado de violencia. En marzo se registró la cifra más elevada de muertes de civiles de los últimos seis meses. Al menos 90 niños han perdido la vida desde enero. Sabemos también que se está reclutando a niños para utilizarlos en combates armados. Eso es inadmisible.

Nos inquietan las informaciones de que los combates afectan a emplazamientos para desplazados internos y a zonas civiles, principalmente en Marib, pero también en Hayya y en Al-Hudayda. Además de los bombardeos y ataques perpetrados por los huzíes, se nos ha informado de que campamentos para desplazados internos y viviendas civiles han sido objeto de intensos ataques aéreos por parte de la coalición. El 80 % de los desplazados internos del Yemen son mujeres y niños.

Se debe garantizar de inmediato el acceso humanitario a las personas necesitadas. Es urgente asegurar un suministro suficiente y previsible de alimentos y combustible. Exhortamos a que se levante el bloqueo de los puertos marítimos y se proceda a anular cuanto antes todas las restricciones impuestas a agentes humanitarios. Consideramos sumamente preocupantes las informaciones de que se está recurriendo a la práctica de hacer padecer hambre como arma.

No debemos olvidar la funesta situación de Taiz. Nos horrorizan las informaciones de que los huzíes han impedido que la población de la ciudad pueda acceder al agua. Además, es preciso volver a abrir las carreteras para poner fin al asedio prolongado.

Quisiera subrayar el papel fundamental que los periodistas desempeñan en las guerras. Consideramos alarmante el trato dispensado a los periodistas en el Yemen. Noruega condena las penas de muerte dictadas por un tribunal huzí contra cuatro periodistas en abril del año pasado. Está previsto que sus causas se revisen este mes, y exigimos la liberación inmediata de los afectados.

Resulta alarmante la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en el Yemen. Nos congratula saber que las vacunas proporcionadas por el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 ya se están distribuyendo en las zonas controladas por el Gobierno, pero los suministros están lejos de ser suficientes. Además, es urgente que se distribuyan vacunas en el norte del país, conforme a las directrices de la Organización Mundial de la Salud.

Es hora de actuar. Instamos a todos los agentes, sobre todo a los agentes principales de la región, a que hagan uso de su influencia y su capacidad de movilizar a las partes. Cualquier solución sostenible del conflicto del Yemen debe ser integral y atender a las causas profundas. En ese sentido, estamos sumamente preocupados por el reciente envío de un gran cargamento de armas, que presuntamente se encuentra de camino al Yemen.

Además, quisiera hacer hincapié en que el Acuerdo de Riad y la constitución de un Gobierno de unidad son pasos importantes hacia la paz. La rivalidad y la fragmentación, ya sea en el sur o en la costa occidental, solo desbaratan los esfuerzos por garantizar la paz y la estabilidad.

Anexo XII**Declaración del Representante Permanente Adjunto Primero de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Dmitry Polyanskiy**

[Original: ruso]

Una vez más, comienzo mi intervención lamentando que esta sesión se celebre en formato virtual. A los ojos de la comunidad mundial, nuestra labor delante de nuestras computadoras personales parece extraña ante la dinámica positiva sostenible de la situación epidemiológica en Nueva York. Nada impide a los miembros del Consejo de Seguridad retomar la práctica de celebrar sesiones presenciales en el Salón del Consejo, que cumple todos los requisitos de distanciamiento físico. Instamos a nuestros colegas del Consejo de Seguridad a que recuerden que el Consejo debe dar el ejemplo y marcar la pauta de los esfuerzos para mantener la paz y la seguridad internacionales, en lugar de esconderse tras un formato virtual. Exhortamos encarecidamente a la Presidencia china a que tome la iniciativa y haga que el Consejo retome su *modus operandi* habitual.

Damos las gracias al Enviado Especial Martin Griffiths y al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por sus exámenes exhaustivos de la situación en el Yemen.

Seguimos de cerca la grave crisis militar y política en la República del Yemen, que, por desgracia, ya ha durado más de seis años. Sentimos especial consternación por la situación relativa a Marib. Son muy preocupantes los continuos ataques contra instalaciones civiles, también en el territorio de la Arabia Saudita. Instamos encarecidamente a todas las partes a que respeten las disposiciones del derecho internacional humanitario, pongan fin de inmediato y por completo a las actividades de combate que dañan infraestructuras no militares y causan víctimas entre la población civil, y busquen formas de resolver el conflicto por medios políticos y diplomáticos.

A ese respecto, acogemos con satisfacción las recientes propuestas de los dirigentes sauditas para una solución pacífica de la crisis y pedimos a las partes beligerantes que las estudien a fondo. Como ya afirmamos, y nuestra posición sigue siendo la misma, el enfrentamiento armado prolongado en el país debe terminar para dar paso a la estabilidad sostenible y al consenso nacional.

Seguimos convencidos de que es posible alcanzar una solución integral y duradera en el Yemen una vez que se tengan en debida consideración los intereses de todas las fuerzas políticas principales del país. El levantamiento del bloqueo marítimo, aéreo y terrestre de los territorios separados contribuiría en gran medida al logro de ese objetivo, junto con otras medidas urgentes destinadas a mejorar la situación socioeconómica y humanitaria crítica en el Yemen.

Tenemos la intención de seguir apoyando los esfuerzos pertinentes de las Naciones Unidas y la labor incansable del Enviado Especial Griffiths. Alentamos al Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour y a los dirigentes del movimiento Ansar Allah a que actúen de forma constructiva y estén dispuestos a hacer concesiones para dar respuesta a las controversias vigentes.

La asistencia humanitaria a la población del Yemen debe ser prioritaria en nuestros esfuerzos conjuntos. Nos preocupa que la falta de financiación impida la aplicación de los programas de las Naciones Unidas para la prestación de asistencia básica, incluidos los que se centran en la seguridad alimentaria, el acceso al agua y los servicios médicos, muy demandados durante la pandemia. En ese sentido, exhortamos a los donantes a que incrementen el apoyo financiero tan necesario a la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas. Recordamos que la prestación de esa asistencia no debe tener un carácter sesgado.

Estamos convencidos de que el problema del petrolero FSO SAFER también puede resolverse mediante una decisión libre de motivaciones políticas. Exhortamos a los agentes interesados, incluida la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, a que tengan en cuenta los intereses de los demás y actúen con espíritu constructivo.

Para concluir, permítaseme subrayar que el proceso de solución política en el Yemen repercute directamente en toda la región. Con el fin de lograr una distensión, exhortamos a nuestros colegas a que entablen un diálogo constructivo que promueva la paz y la estabilidad, en especial sobre la base de la resolución 598 (1987) y el concepto ruso de seguridad colectiva, que prevé un enfoque inclusivo y colectivo para la solución de controversias.

Anexo XIII

Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King

Agradecemos al Sr. Martin Griffiths y al Sr. Mark Lowcock sus exposiciones informativas y sus esfuerzos constantes por aliviar las repercusiones del conflicto en la población del Yemen y por trabajar para lograr una paz general a largo plazo. La colaboración entre el Enviado Especial Griffiths y las partes interesadas, incluidos los agentes regionales, sienta los cimientos para la paz en el Yemen. Exhortamos a todas las partes en el conflicto a que aprovechen esta oportunidad y se muestren dispuestas a hacer concesiones antes de que sea demasiado tarde para lograr la paz.

La continuación de las hostilidades prolonga el sufrimiento, amenaza el fomento de la confianza y socava el proceso de paz. Es necesario un alto el fuego en todo el país de forma inmediata. Es hora de que las partes silencien sus armas y centren su atención en las negociaciones y en lograr la paz en el Yemen. Ese proceso debe ser inclusivo, ya que la marginación de cualquier grupo será contraproducente para los esfuerzos en aras de una paz sostenible. Como han declarado otros miembros del Consejo de Seguridad, el proceso debe estar dirigido y asumido como propio por los yemeníes, y todos los grupos sociales, incluidas las mujeres, los jóvenes y los grupos minoritarios, deben tener las mismas oportunidades de participar. Hacemos un llamamiento a los miembros de la comunidad internacional para que ejerzan su influencia sobre las partes y las alienten a colaborar de forma urgente y constructiva con los Enviados Especiales y todas las partes interesadas.

En cuanto a la grave situación humanitaria, durante meses se ha visto agravada y exacerbada por la pandemia de enfermedad por coronavirus, el deterioro de la situación económica, el aumento de las hostilidades y los consiguientes desplazamientos, y un déficit evidente en el presupuesto mundial para la asistencia. Las lluvias torrenciales recientes y las inundaciones letales que han afectado a miles de personas en el Yemen son un motivo de preocupación adicional. Si bien celebramos la entrada de buques cargados de combustible en el puerto de Al-Hudayda, las circunstancias en el Yemen exigen una mayor actuación.

La vida de más de 20 millones de personas en el Yemen depende de la asistencia humanitaria. A ese respecto, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha informado de que casi la mitad de los niños yemeníes menores de 5 años sufrirán malnutrición y 400.000 corren el riesgo de fallecer si no reciben tratamiento urgente. Esos niños inocentes, que no participan en este conflicto injustificable y multigeneracional, son los que más sufren. Las partes en el Yemen no solo tienen la obligación moral de garantizar la entrega de ayuda, sino también la obligación jurídica de hacerlo. El derecho internacional exige a las partes en un conflicto que permitan y faciliten la entrega sin trabas de la asistencia humanitaria. Además, prohíbe la destrucción de bienes de carácter civil e infraestructuras civiles. Las declaraciones que se formularon en el reciente debate abierto (véase S/2021/415) sobre los bienes de carácter civil indispensables demostraron el compromiso de la comunidad internacional con respecto al cumplimiento de esa obligación fundamental. Debemos condenar todo acto de las partes en conflicto en el Yemen que viole el derecho internacional.

Antes de concluir, deseamos abordar la cuestión pendiente del petrolero FSO SAFER, que, para nuestro disgusto, se ha convertido en un tema habitual de nuestras intervenciones. La comunidad internacional, incluidos los Estados de la región, y las partes en el Yemen son conscientes de la grave amenaza que supone el petrolero para el medio ambiente, la economía y la población del país. Las promesas ya no pueden limitarse a las palabras, sino que deben traducirse en acciones concretas para evitar una catástrofe.

Anexo XIV**Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Ante todo, deseo dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Martin Griffiths, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Mark Lowcock, por sus valiosas exposiciones informativas sobre los acontecimientos ocurridos en el Yemen.

Mi delegación está gravemente preocupada por la creciente complejidad de la situación en el Yemen y por la persistencia de los combates a pesar de la reciente intensificación de la actividad diplomática, las múltiples iniciativas orientadas a establecer un alto el fuego y reanudar la búsqueda de una solución política y los esfuerzos emprendidos con ese fin por el Enviado Especial del Secretario General, con el apoyo del Consejo de Seguridad.

Asimismo, Túnez condena los ataques que continúan produciéndose contra Marib. Esos ataques están empeorando la situación, lo que desbarata los esfuerzos orientados a poner fin a la crisis y exacerba el sufrimiento de la población y la crisis humanitaria.

Mi delegación reitera que la única manera de superar la crisis en el Yemen, restablecer la seguridad y la estabilidad en el país y poner fin al sufrimiento del pueblo yemení consiste en comprometerse a establecer un alto el fuego, reanudar las negociaciones y llegar a un acuerdo definitivo amplio, que garantice un futuro mejor para todo el pueblo yemení, sobre la base de los parámetros acordados, esto es, la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su mecanismo de aplicación, los resultados de la Conferencia de Diálogo Nacional Inclusiva y las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2216 (2015). Obrar de ese modo preservará la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Yemen.

Túnez reafirma, además, su condena de los ataques reiterados contra el territorio de la Arabia Saudita y contra instalaciones petroleras y de carácter civil saudíes. Exhortamos a los huzíes a que pongan fin a esos ataques.

Las partes deben mantener a la población civil y las instalaciones civiles al margen de los ataques y deben respetar las disposiciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

En ese sentido, instamos a las partes en conflicto a que participen en iniciativas de paz, declaren un alto el fuego general y se comprometan a llegar a una solución pacífica negociada, que sitúe los intereses del pueblo yemení por encima de cualquier otra consideración política. Asimismo, felicitamos al Enviado Especial del Secretario General, Martin Griffiths, por sus esfuerzos constantes orientados a fomentar la confianza entre las partes beligerantes y facilitar canales de comunicación que permitan poner en marcha el proceso político, mediante la incorporación de las mujeres en el proceso de paz.

En el contexto de una crisis humanitaria sin precedentes, Túnez manifiesta su total solidaridad con el pueblo yemení. Además de una crisis económica asfixiante y del deterioro de la situación sanitaria causado por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), el Yemen está sumido en una grave crisis de financiación humanitaria. Por ello, apelamos una vez más a que se asegure el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria y médica por parte de los beneficiarios, se levanten las restricciones portuarias, se abran los aeropuertos y se proporcione una financiación humanitaria adecuada, para que el programa de asistencia humanitaria pueda continuar y sea posible satisfacer las necesidades esenciales del pueblo yemení.

Para concluir, el petrolero FSO SAFER sigue suscitando una grave preocupación por el riesgo de catástrofe medioambiental, humanitaria y económica que su casco deteriorado supone para el mar Rojo. Hacemos un llamamiento para que se ultimen y faciliten medidas que permitan enviar un equipo de expertos de las Naciones Unidas encargado de llevar a cabo las inspecciones técnicas y las reparaciones necesarias lo antes posible, y para que se garantice la seguridad del equipo de rescate.

Anexo XV**Declaración de la Misión Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas**

Agradezco a Martin y Mark su empeño infatigable por aliviar el sufrimiento del pueblo yemení y poner fin a este conflicto terrible. Cuentan con todo nuestro apoyo.

Desde que la Arabia Saudita se declaró partidaria del alto el fuego en todo el país, las conversaciones de paz y el levantamiento de las restricciones impuestas a los puertos del Yemen y al aeropuerto de Saná, el interés que los huzíes declararon tener por la paz se ha visto puesto a prueba. Hoy por hoy, no han superado esa prueba.

Cuando se negaron a reunirse con Martin en Mascate o a permitirle que viajase a Saná, los huzíes desaprovecharon una oportunidad crucial de demostrar su disposición a trabajar en pro de la paz. Los huzíes dicen que dan prioridad a la situación humanitaria, pero sus acciones indican que tratan de ganar tiempo para afianzar más su posición.

Si los huzíes se tomaran en serio la idea de aliviar el sufrimiento del pueblo yemení, pondrían fin a su ofensiva sobre Marib, que amenaza con convertir a cerca de 1 millón de personas vulnerables en desplazadas, y eliminarían las restricciones impuestas al acceso humanitario, que están asfixiando la respuesta humanitaria. Si se tomaran en serio la protección de las generaciones venideras, dejarían de reclutar a niños para que combatan y mueran en el frente.

Si los huzíes se tomaran en serio la necesidad de salvar la vida de las personas más vulnerables, reconocerían que la segunda oleada de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ya se está extendiendo por el Yemen y aceptarían las vacunas proporcionadas por el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19.

Si se tomaran en serio la prosperidad a largo plazo del pueblo yemení, concederían garantías oficiales y permisos por escrito a la misión de las Naciones Unidas para que evalúe la situación del petrolero FSO SAFER y repare su casco con miras a evitar un vertido de petróleo que podría devastar la pesca y la agricultura del Yemen.

Lamentablemente, los huzíes han demostrado que no se toman en serio ni la paz ni la necesidad de poner fin al sufrimiento del pueblo yemení. Si esa situación no cambia, el Consejo de Seguridad tendrá que considerar la posibilidad de adoptar medidas más contundentes para lograr la paz en el Yemen.

Nuestro interés es lograr un Yemen fuerte y próspero, libre de injerencia externa y dotado de un Gobierno inclusivo. La única manera de conseguirlo es establecer un alto el fuego en todo el país y poner en marcha conversaciones entre las partes yemeníes. Mientras eso no suceda, seguiremos haciendo cuanto esté en nuestra mano para evitar una hambruna inminente. Debemos seguir presionando a las partes yemeníes para que garanticen la libre entrada de bienes y productos básicos en el Yemen y su circulación a través del país y aseguren una suficiente financiación para la respuesta humanitaria de las Naciones Unidas. No obstante, sabemos que solo una firme determinación de lograr la paz puede alejar definitivamente el espectro del hambre.

Deseo a todos los yemeníes una feliz Fiesta del Fin del Ayuno y espero que el próximo año les brinde la seguridad, la estabilidad y la paz que merecen.

Anexo XVI

Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Linda Thomas-Greenfield

Permítaseme que me sume al Eid Mubarak pronunciado por otros oradores y que desee lo mejor a los colegas y amigos que próximamente celebrarán la Fiesta del Fin del Ayuno. Doy las gracias, como siempre, a nuestros ponentes por sus actualizaciones y por sus infatigables esfuerzos.

Los Estados Unidos se mantienen firmes en su compromiso de emplear la diplomacia para poner fin a la guerra en el Yemen. El Enviado Especial de los Estados Unidos Timothy Lenderking ha colaborado incansablemente con el Enviado Especial Griffiths para acercar a las partes y poner fin al conflicto. Ambos Enviados Especiales se dedicaron la semana pasada a entrar en contacto con otras partes interesadas en Mascate y Riad y a trabajar activamente con funcionarios de la Arabia Saudita y del Gobierno del Yemen.

Como hemos escuchado decir al Enviado Especial Griffiths, la propuesta de un acuerdo justo está sobre la mesa. Dicha propuesta consiste, entre otras cosas, en comprometerse a suavizar las restricciones impuestas sobre el puerto y el aeropuerto —una de las principales peticiones de los huzíes—, así como establecer un alto el fuego e iniciar conversaciones políticas inclusivas. Si bien es necesario tomar medidas urgentes en relación con el puerto y el aeropuerto, lo único que puede darnos la esperanza de brindar verdaderamente un respiro al pueblo yemení es un alto el fuego completo.

Los saudíes y el Gobierno yemení siguen colaborando de manera constructiva, pero los huzíes desaprovecharon una gran oportunidad de avanzar en torno a esa propuesta cuando se negaron a reunirse con el Enviado Especial Griffiths. En lugar de ello, los huzíes siguieron privilegiando sus agresiones contra Marib, lo que ha agravado las necesidades humanitarias del millón de personas que se vieron obligadas a huir de sus hogares y hallaron refugio en la ciudad. Esa violencia de los huzíes, sobre todo contra emplazamientos para desplazados internos situados en las inmediaciones de Marib, es inaceptable y debe terminar de inmediato. Esa ofensiva podría desbordar las posibilidades de una respuesta humanitaria que ya se encuentra bajo presión y desencadenar una peligrosa escalada de tensiones en todo el país. No puede haber otra amenaza mayor para la paz en el Yemen.

Entendemos que no hay una solución sencilla para el conflicto en el Yemen. Sin embargo, esa solución se vuelve exponencialmente más difícil cuando una de las partes en el conflicto se empeña en buscar una solución militar y rechaza las negociaciones diplomáticas. En estos momentos, los huzíes no parecen tener interés en la paz. De hecho, los huzíes siguen retrasando la evaluación y la reparación inicial del petrolero FSO SAFER que han de llevar a cabo las Naciones Unidas. Han transcurrido casi dos años. Exhortamos a los huzíes a que permitan que la evaluación se lleve a cabo lo antes posible, e instamos a otras naciones a que presionen a los huzíes para que permitan que dicha evaluación comience de inmediato.

No obstante, a pesar de la obstinación continua, cruel e insensible de los huzíes, todavía hay esperanza para el Yemen. La buena noticia es que el consenso internacional y regional para poner fin a esta guerra es más fuerte que nunca. Los Gobiernos saudí y yemení están dispuestos a poner fin a esta guerra. Han anunciado públicamente su compromiso de acabar con el conflicto de acuerdo con la propuesta del Enviado Especial Griffiths. El Gobierno de Omán también está desempeñando un papel importante a la hora de facilitar los esfuerzos entre las principales partes interesadas.

Así pues, instamos a los huzíes a que dejen de interponerse en el camino hacia la paz y se comprometan a declarar un alto el fuego completo. Cada día que los huzíes continúan con su ofensiva en Marib contrarían directamente al Consejo y arremeten contra su propio pueblo. El desastre humanitario en el Yemen se vuelve cada día más difícil, más cruel y más sombrío. Más de 16 millones de yemeníes, es decir, más del 54 % de la población del país, necesitan urgentemente asistencia alimentaria. La guerra está matando de hambre al país.

Solo hay una manera de abordar de forma permanente la crisis humanitaria en el Yemen: mediante un alto el fuego duradero y una solución política inclusiva. Sin embargo, hasta que se logren, la comunidad internacional debe dar un paso adelante para financiar la respuesta humanitaria sin demora. Todas las partes deben permitir la libre circulación de productos comerciales y humanitarios, como el combustible, los alimentos y los suministros médicos. De no hacerlo, es difícil imaginar hasta qué punto empeorará la situación de los yemeníes. El pueblo del Yemen necesita nuestra ayuda. Necesita paz. Hasta entonces, necesita todos los recursos que pueda conseguir.

Anexo XVII

Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy

Doy las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Martin Griffiths, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, por sus amplias exposiciones informativas. Doy la bienvenida al Representante Permanente del Yemen a nuestra reunión de hoy.

En los últimos meses se ha producido un aumento del número de víctimas debido a los intensos enfrentamientos en muchos lugares del Yemen, especialmente en Marib. Estamos profundamente preocupados por la escalada militar y los enfrentamientos transfronterizos.

En ese contexto, acogemos con agrado los esfuerzos constantes del Enviado Especial Griffiths y de su equipo en la realización de una serie de actividades de diplomacia itinerante para implicar a las partes interesadas en la propuesta de paz para el Yemen dirigida por las Naciones Unidas. Es alentador conocer las respuestas positivas y la cooperación con el Enviado Especial de las partes, los asociados regionales y la comunidad internacional. Sin embargo, se necesita una respuesta más amplia y una cooperación más estrecha en este sentido.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento en favor de una mayor cooperación con el Enviado Especial en sus esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad en el Yemen. Insistimos en la urgencia de que todas las partes pongan fin a las hostilidades militares, acepten la propuesta mencionada, especialmente en lo que se refiere a un alto el fuego en todo el país, y encuentren la manera de lograr un acuerdo sostenible para poner fin al conflicto en el Yemen. Reiteramos la importancia de las contribuciones y el apoyo regionales e internacionales para facilitar el proceso de paz. Asimismo, se debe garantizar y promover la inclusión de las mujeres en el proceso político del Yemen.

En cuanto a la cuestión humanitaria, seguimos preocupados por la situación extrema que sigue imperando en el Yemen. La reciente crecida repentina en el sudoeste del Yemen y la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) han empeorado la situación humanitaria en el país con el conflicto en curso, la crisis económica, la escasez de combustible, la inseguridad alimentaria y el riesgo de una hambruna a gran escala. La pandemia de COVID-19 ha causado una elevada tasa de mortalidad en el Yemen a pesar de que se han realizado diversos esfuerzos de vacunación, prevención y protección.

Además, el 80 % de la población del Yemen necesita protección, alimentación, vivienda y asistencia médica. Más de 16 millones de personas padecen inseguridad alimentaria. Cuatro millones de yemeníes, el 73 % de los cuales son mujeres y niños, se han quedado sin hogar. Según un informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas, unos 5 millones de mujeres y niñas en edad de procrear y 1,7 millones de mujeres embarazadas y lactantes tienen un acceso limitado o nulo a los servicios de salud reproductiva. Asimismo, es inquietante saber que cada dos horas muere una mujer yemení durante el parto por causas que podrían evitarse.

En este contexto, es indispensable proporcionar un paso seguro y fluido para la asistencia humanitaria en el Yemen y garantizar el acceso de la población necesitada a los servicios básicos. También es urgente subsanar el déficit de financiación para poder afrontar los desafíos mencionados anteriormente. El pueblo yemení no puede esperar. Necesita ayuda urgente para sobrevivir a la peor crisis humanitaria desde el estallido del conflicto hace más de seis años en el país. Tenemos que actuar con rapidez.

En cuanto al petrolero FSO SAFER, reiteramos nuestra preocupación por los riesgos medioambientales que supone para el Yemen y la región. Exhortamos a Ansar Allah a que cumpla sus compromisos en esta materia. Más que nunca, el equipo técnico de las Naciones Unidas debe tener acceso inmediato para llevar a cabo sus tareas y las reparaciones necesarias en el petrolero.

Por último, pero no por ello menos importante, es indispensable que las partes en el conflicto apliquen plenamente el Acuerdo de Estocolmo y el Acuerdo de Riad.

Anexo XVIII**Declaración del Representante Permanente del Yemen ante las Naciones Unidas, Abdullah Ali Fadhel Al Saadi**

[Original: árabe]

Para comenzar, permítame, Sr. Presidente, felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes y desearle mucho éxito en el cumplimiento de su mandato, así como agradecer a su predecesor, el Representante Permanente de Viet Nam, su exitosa Presidencia del Consejo durante el mes pasado.

Mahatma Gandhi dijo: “No hay camino hacia la paz; la paz es el camino”. El Gobierno yemení ha apoyado y seguirá apoyando una paz amplia, justa y sostenible, con miras a resolver la crisis en el Yemen sobre la base de los principios de referencia nacionales, regionales e internacionales acordados, que son la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su mecanismo de ejecución, los resultados de la Conferencia del Diálogo Nacional Inclusiva y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, especialmente la resolución 2216 (2015). Puesto que las guerras nacen en la mente de los seres humanos, es en la mente de los seres humanos donde deben erigirse los baluartes de la paz.

Sin embargo, nuestro problema actual es que la guerra y la violencia siguen arraigadas en la mente de los milicianos huzíes. Por ello, todos los esfuerzos del Gobierno yemení encabezados por el Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour, los esfuerzos del Enviado Especial del Secretario General y del Enviado Especial de los Estados Unidos de América al Yemen y la reciente iniciativa de la Arabia Saudita para detener el derramamiento de sangre e instaurar la paz en el Yemen han sido rechazados y se han topado con la intransigencia y con una brutal ofensiva contra Marib, donde residen más de 2 millones de personas, la cual comenzó en febrero y continúa sin tregua. Se están utilizando misiles balísticos, drones y armas pesadas contra civiles y desplazados, y los bienes de carácter civil también han sido objeto de ataques en la Arabia Saudita.

Esas milicias terroristas no elegirán la paz mientras sigan recibiendo apoyo militar, logístico y mediático del díscolo régimen iraní. Las milicias no reducirán sus diabólicos planes y ambiciones mientras ese régimen siga patrocinándolas y respaldándolas y les haga llegar armas de contrabando. De hecho, hace unos días, la Quinta Flota de la Armada de Estados Unidos se incautó de un gran cargamento de armas de contrabando en el mar Arábigo. Ese envío, que se dirigía a los huzíes desde el Irán, constituyó otra violación flagrante por parte de ese país de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2216 (2015). Las milicias pretenden prolongar la guerra y socavar la seguridad y la estabilidad regionales. Ya no basta con hacer declaraciones, emitir condenas y adoptar posiciones nebulosas ante todos estos atentados, la escalada y el repudio de todos los esfuerzos sinceros por establecer la paz. Además, estas acciones envían un mensaje negativo, como hemos visto por la forma en que las milicias huzíes han respondido a todos estos llamamientos. El Consejo de Seguridad debe asumir su responsabilidad y tomar medidas decisivas para detener el ataque contra Marib, porque ese ataque pone en peligro el proceso de paz y agrava la crisis humanitaria. Además, el Consejo debe obligar a las milicias a detener las operaciones militares y a aceptar las propuestas e iniciativas destinadas a poner fin al conflicto y al sufrimiento del pueblo yemení, aplicando el alto el fuego general y aceptando la solución pacífica acordada por los yemeníes y la comunidad regional e internacional. El Gobierno del Yemen, consciente de su responsabilidad para con el pueblo yemení, seguirá tendiendo la mano en señal de paz y apoyando todos los esfuerzos internacionales de forma constructiva, en particular los esfuerzos del Enviado Especial del Secretario General Martin Griffiths

y del Enviado Especial de los Estados Unidos Linderking, además de los esfuerzos de todos los agentes amigos para lograr una paz amplia y sostenible en el Yemen, de acuerdo con los principios de referencia acordados para una solución política.

A pesar de los esfuerzos de las Naciones Unidas y de las organizaciones humanitarias y de socorro, el sufrimiento humano sigue aumentando en muchas partes del Yemen porque las milicias huzíes están saqueando la ayuda humanitaria y privando a los legítimos beneficiarios de esa ayuda. Además, esas milicias se han apoderado de los sueldos de los empleados del sector público y han fijado altos impuestos al sector privado en las zonas que controlan, en particular durante el mes sagrado del Ramadán, para financiar su esfuerzo bélico, prolongar su guerra sin sentido y exacerbar el sufrimiento humano, que aprovechan para imponer su voluntad a la comunidad internacional y conseguir beneficios políticos. El ataque de las milicias huzíes contra Marib está agravando el sufrimiento humano de forma exponencial cada día que pasa. Más de 3.030 familias se han visto obligadas una vez más a huir de sus campamentos, ya que los bombardeos de los huzíes han arrasado pozos y tanques de agua, han quemado tiendas de campaña y casas y han causado la muerte de civiles, en su mayoría mujeres y niños, en flagrante violación del derecho internacional humanitario, del derecho de los derechos humanos y de todas las leyes y normas internacionales.

Por ello, el Gobierno yemení pide a este augusto órgano que presione a las milicias huzíes para que pongan fin a sus actos de agresión. Una vez más, hacemos un llamamiento a los asociados para el desarrollo y a los países amigos para que aumenten la financiación del plan de respuesta humanitaria en el Yemen, apoyen la economía yemení depositando y transfiriendo las contribuciones de los donantes a través del Banco Central del Yemen, y respalden el esfuerzo del Gobierno tecnócrata para llevar a cabo su programa y lograr la estabilidad, conseguir la recuperación económica, estimular el desarrollo y proporcionar servicios a todos los ciudadanos.

El Gobierno yemení sigue esperando que el Consejo de Seguridad revele los resultados de la investigación del Grupo de Expertos sobre el atentado terrorista atroz y criminal contra el aeropuerto internacional de Adén, que tuvo lugar justo cuando los miembros del Gobierno llegaban a él. Una vez más, pedimos al Consejo que, por respeto a las víctimas y al derecho internacional humanitario, garantice que los autores del atentado en el aeropuerto internacional de Adén rindan cuentas de sus actos. Exhortamos una vez más al Grupo de Expertos a que realice una investigación transparente e independiente que ponga al descubierto los detalles del atroz crimen que cometieron las milicias huzíes al prender fuego a migrantes africanos en Saná, y que lleve a los responsables ante la justicia.

Repetimos una vez más nuestra advertencia de que un derrame de petróleo o una explosión a bordo del petrolero FSO SAFER causará una catástrofe ambiental, económica y humanitaria. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que ejerza la máxima presión sobre las milicias huzíes, a fin de que dejen de utilizar el petrolero como herramienta de coacción política. Además, el Consejo debe exigirles que concedan al equipo de las Naciones Unidas un acceso inmediato e incondicional al petrolero para realizar las inspecciones y reparaciones necesarias, y salvar así al Yemen y a los demás países ribereños del mar Rojo, así como a las rutas marítimas internacionales, de una catástrofe sin precedentes para la región y el mundo.